



OFFICE OF THE
PRESIDENT

LOS RETOS DE MÉXICO EN LA EDUCACIÓN: La Educación como Motor del Crecimiento Económico

Presentado por Julio Frenk* en la 24ª Reunión Plenaria de Consejeros
Grupo Financiero Banamex15
Ciudad de México
3 de Marzo de 20165

Muy buenas tardes. Es para mí un honor y un placer participar en la 24a Reunión Plenaria de Consejeros del Grupo Financiero Banamex.

Es además una distinción poder compartir esta mesa con Claudio X. González, Presidente de Mexicanos Primero, un líder de la sociedad civil convencido de que la educación de alta calidad es indispensable para hacer de México un país más próspero y más justo.

Yo no habré de incursionar hoy en el campo de la educación básica, de la que el Dr. González es un gran conocedor. Centraré mis reflexiones más bien en la educación superior. Mi mensaje central es que, las universidades son esenciales para enfrentar con éxito los complejos retos de nuestro turbulento siglo XXI.

En particular, son un motor poderoso para el crecimiento económico por dos razones: i) porque son las principales fuentes de innovación y ii) porque son los centros productores por excelencia de capital humano. Además, la educación superior sigue siendo el principal motor de la movilidad social.

El gran desarrollo del modelo contemporáneo de la universidad se da durante y después de la Segunda Guerra Mundial. El conocimiento y su transformación en tecnologías no sólo le permitieron a los Aliados ganar esa guerra, sino que también cambiaron radicalmente el perfil de nuestras sociedades: las hicieron más seguras, más confortables y, por qué no decirlo, más interesantes.

Los cambios que se dieron durante la Segunda Guerra Mundial propiciaron el lanzamiento en 1945 de una estrategia de promoción de la ciencia. No sorprende que la inversión en ese rubro en Estados Unidos se haya multiplicado por 10 entre 1945 y 1985.¹

**Presidente de la Universidad de Miami y ex - secretario de Salud de México (2000-2006)*

Pocos dudan de la enorme contribución de la innovación al crecimiento económico. Sin embargo, pocos dudan de su utilidad. Esto explica los altos niveles de inversión en investigación que han alcanzado los países más ricos del mundo. Japón invierte 3.5% de su PIB en investigación y desarrollo, Suecia 3.3% y Estados Unidos 2.8%.² Llama la atención el porcentaje alcanzado por Corea: 4.1% y por Israel 4.2%.

Una buena noticia es que la brecha en investigación y desarrollo entre los países de altos ingresos y los países de ingresos medios y bajos, se ha reducido, gracias sobre todo a los esfuerzos de países como la India y China. En éste último país la inversión en investigación y el desarrollo ya superó el 2% del PIB.

La mala noticia es que México sigue muy rezagado. Es el país de la OCDE, después de Chile, con menor inversión en investigación: solo 0.4% de su PIB. Si queremos avanzar hacia un México más próspero tendremos que hacer un enorme esfuerzo en este rubro, para alcanzar, por lo menos, el 1% del PIB, como lo marca la ley en la materia. Las universidades y empresas privadas, en particular, tendrán que cambiar su actitud a este respecto porque es muy poco lo que invierten en investigación y desarrollo.

De manera paralela a la transformación de las universidades en los centros innovadores por excelencia, se dio una masificación de la educación superior. De acuerdo con la revista *The Economist*, el porcentaje de la población global en edad universitaria que realiza estudios de educación superior se duplicó en los últimos 20 años, al pasar de 14% en 1992 a 32% en 2012. México abajo del promedio latinoamericano.

Las razones son simples: la mano de obra calificada incrementa la productividad, mientras que las posibilidades de encontrar un trabajo digno y bien remunerado en nuestra sociedad del conocimiento depende en gran medida de un título universitario. Además, desde la perspectiva del retorno, las cifras son contundentes: un grado de licenciatura en Estados Unidos genera un retorno promedio de 15%. ¿Qué otra inversión genera ese nivel de rendimiento?

En México, hay estudios que documentan una relación directa entre el nivel de escolaridad y el ingreso.³ Se ha calculado, por ejemplo, que la diferencia promedio de salario mensual entre aquellos que cuentan con estudios de posgrado y aquellos que no cuentan con este tipo de estudios es de 10 mil pesos.

Estas diferencias son una de las razones que explican la reciente expansión masiva de la educación superior. Impulso por la revolución educativa.

3 motores:

1) Ciencias cognitivas.

2) Revolución de las comunicaciones, que, entre otras cosas, dio lugar a plataformas tecnológicas que facilitaron la educación en línea de alta calidad. En Estados Unidos las inscripciones a cursos en línea se están incrementando a un ritmo de casi 18% anual. Alrededor de un tercio de los estudiantes universitarios tomaron por lo menos un curso en línea el año pasado. Esto no va a acabar con la tradicional enseñanza en el aula y los laboratorios, pero sí debemos esperar para los próximos años el crecimiento de la llamada educación híbrida. Salón “invertido.”

3) Cambios en el mercado laboral. Los trabajos son cada día más flexibles. Se estima que 65% de los niños que están iniciando la primaria van a trabajar en empleos que todavía no existen. ¿Cómo prepararlos para ese futuro laboral? A través del desarrollo de competencias integradoras. En las universidades, nuestros estudiantes tienen que “aprender a aprender”. Esto exige, a mi juicio, la adquisición de tres

habilidades, en las que no me voy a extender, pero que quisiera mencionar: la capacidad para trabajar en equipo, la capacidad para analizar datos y el pensamiento crítico.

El último fenómeno asociado con la educación superior que quisiera discutir es su globalización. El número de estudiantes internacionales está creciendo a un ritmo muy acelerado debido a las oportunidades que ofrece un título de una prestigiosa universidad del hemisferio norte y la limitada oferta local de educación superior de excelencia en muchos países de menores ingresos. El número de estudiantes internacionales creció de 2 millones en el año 2000 a 4.5 millones en el momento actual, y se espera que alcanzará los 8 millones en 2025.⁴ Los países que mejor han aprovechado este fenómeno son Estados Unidos y Gran Bretaña, debido sobre todo a las ventajas que ofrece la educación en inglés, sin duda el lenguaje global.

Contra de lo que muchos pensarían, las instituciones de educación superior mexicanas no deben ver este proceso de globalización como una amenaza. Es más bien una gran oportunidad. For mas globales de organización. Consorcios (explico después).

Para concluir, quisiera discutir con ustedes algunas de las características que deben adquirir las universidades del futuro. En mi reciente discurso de toma de posesión como Presidente de la Universidad de Miami, articulé una visión con cuatro grandes aspiraciones. Aspiramos a ser una universidad hemisférica, excelente, pertinente y ejemplar.

[EXPLICAR CADA ASPIRACION]

[CONCLUSIÓN]

Universidades, instituciones clave para la prosperidad, la seguridad y el desarrollo económico de nuestro mundo interdependiente.

Referencias

¹ Pielke R. Does R&D drive economic growth? The mythology of innovation. Disponible en: <http://thebreakthrough.org/index.php/voices/roger-pielke-jr/tall-tales-of-economicgrowth>. Consultado el 22 de febrero de 2016.

² OECD. Research and development statistics. Disponible en: <http://www.oecd.org/innovation/inno/researchanddevelopmentstatisticsrds.htm>. Consultado el 22 de febrero de 2016.

³ Montes-Rivera FY. La relación entre ingreso y educación. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/columnas/agro-negocios/2013/05/01/relacion-entreingreso-educacion>. Consultado el 29 de febrero de 2016.

⁴ The Economist. Brain without borders. Disponible en: <http://www.economist.com/news/international/21689540-australia-and-canada-seekattract-more-foreign-students-america-and-britain-could>. Consultado el 23 de febrero de 2016.